

DOCUMENTO ESPECIAL

**LAS ARMADAS DE FRANCIA Y CHILE: COLABORACIÓN
VECINAL NECESARIA** | *Edmundo González Robles*

**RELACIÓN MILITAR ENTRE CHILE Y FRANCIA, SIGLOS
DE HISTORIA Y COOPERACIÓN** | *Ignacio Mardones Costa*



Portada: Banderas de Francia y Chile. Shutterstock.

Los comentarios y opiniones expresadas en este documento representan el pensamiento de sus autores, no necesariamente de la institución.

DOCUMENTO ESPECIAL

LAS ARMADAS DE FRANCIA Y CHILE: COLABORACIÓN VECINAL NECESARIA

Edmundo González Robles

RELACIÓN MILITAR ENTRE CHILE Y FRANCIA, SIGLOS DE HISTORIA Y COOPERACIÓN

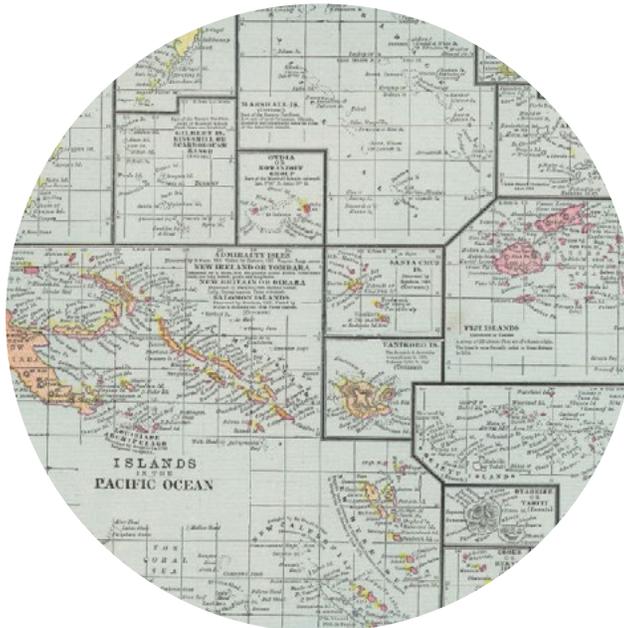
Ignacio Mardones Costa

Contenidos

LAS ARMADAS DE FRANCIA Y CHILE: COLABORACIÓN VECINAL NECESARIA	6
<i>Edmundo González Robles</i>	
Presencia de ambos Estados en el océano Pacífico	7
Chile en la Polinesia: Rapa Nui	7
La Polinesia francesa	8
El océano Pacífico: pilar geopolítico y ambiental del siglo XXI.....	10
Los Intereses de Chile en el Océano Pacífico	11
Los Intereses Geopolíticos de Francia en el Océano Pacífico	14
La Conexión Estratégica entre la Presencia de Francia en el Pacífico y sus Intereses en la Antártica	16
Chile y Francia: Colaboración Naval en el Pacífico	18
RELACIÓN MILITAR ENTRE CHILE Y FRANCIA, SIGLOS DE HISTORIA Y COOPERACIÓN	20
<i>Ignacio Mardones Costa</i>	
Relación militar entre Chile y Francia.....	21
AUTORES	27
Almirante (R) Edmundo González Robles	27
Vicealmirante (R) Ignacio Mardones Costa	27

LAS ARMADAS DE FRANCIA Y CHILE: COLABORACIÓN VECINAL NECESARIA

Edmundo González Robles



Artículo basado en la exposición del suscrito, en seminario realizado por AthenaLab el 16 de mayo de 2024, con motivo de la visita a Valparaíso del portahelicópteros Tonnerre y la fragata Guépratte, agrupación de instrucción de cadetes de la Marina francesa.

0.1

Presencia de ambos Estados en el océano Pacífico

CHILE EN LA POLINESIA: RAPA NUI

El primer registro que guarda la historia y que documenta el contacto de europeos con nativos de Rapa Nui, data de 1722. Jacob Roggeveen, explorador neerlandés al mando de una expedición a Oceanía, fue el primer occidental en avistar la isla el 5 de abril de ese año, día de Pascua de Resurrección, motivo por el cual la denominó *Paass-Eyland* en el neerlandés de la época, y que, más tarde, se traduciría como Isla de Pascua.

Debió pasar casi medio siglo para que las costas de la isla fueran visitadas por un nuevo europeo. En 1770, el navegante español Felipe González de Ahedo arribó a la isla y, junto con realizar el primer levantamiento cartográfico, tomó posesión de la isla en nombre de la corona de España y en honor a su rey Carlos III, la bautizó como Isla San Carlos.

Posteriormente, el arribo de nuevos navegantes, entre los que se encuentran el inglés James Cook (en 1774) y el francés Jean-François de la Perouse (en 1786), acabaron por convertir a Rapa Nui en un punto de recalada para los que cruzaban el Pacífico Sur con destino a Oceanía.

El 9 de septiembre de 1888, Chile tomó posesión oficial de Isla de Pascua. Ello se debió, en gran parte, a la iniciativa del entonces capitán de Corbeta de la Armada de Chile Policarpo Toro Hurtado, quien, preocupado por su estado de abandono, escribió una memoria basada en las ventajas que tendría para el país la adquisición de la isla, una vez se abriera el canal de Panamá. La Armada apoyó el informe y lo elevó al presidente José Manuel Balmaceda Fernández quien se interesó en la idea y comisionó al capitán Toro para, trasladándose a Tahití, estudiara la compra de la isla en términos convenientes. De regreso a la isla, una vez mate-



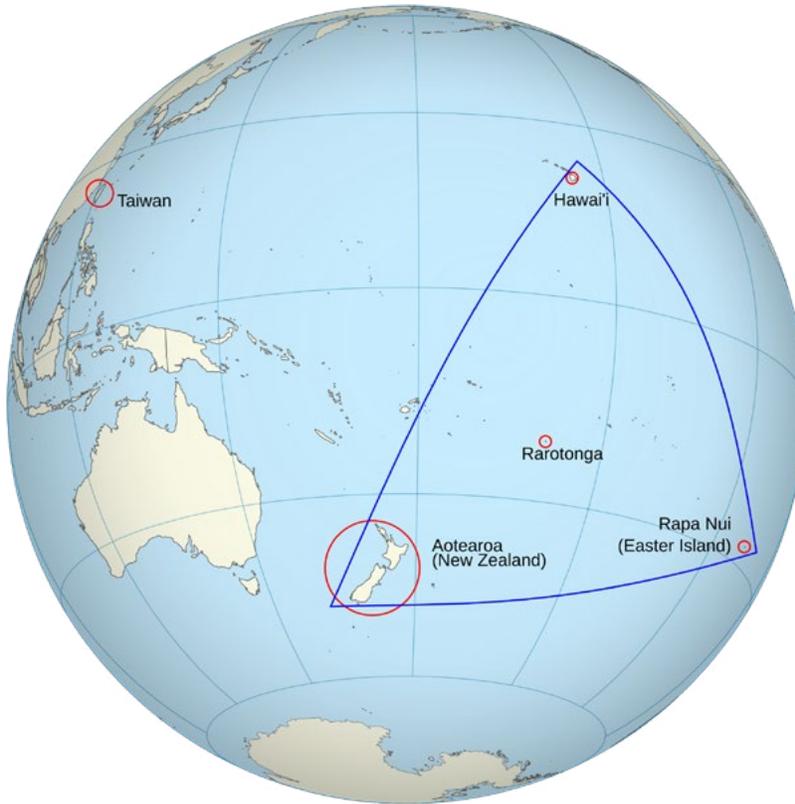
JACOB ROGGEVEEN 1659 - 1729

Fuente: <https://www.hmdb.org/m.asp?m=218574>.
Visitada enero 2025.



POLICARPO TORO HURTADO

Fuente: <http://raicesmaipucinas.cl>. Visitada enero 2025.



RAPA NUI ISLA DE PASCUA EN EL TRIÁNGULO POLINÉSICO

Fuente: https://ia.m.wikipedia.org/wiki/File:Polynesian_triangle.svg. Visitada enero 2025.

realizada la compra, y tras largas negociaciones con los jefes nativos, se firmó lo que se conoce como el “Acuerdo de Voluntades”¹, el que establecía la sesión de soberanía a favor del Estado chileno, comprometiéndose este a entregar educación y desarrollo a los isleños, quienes mantenían sus derechos de propiedad sobre la tierra y la dignidad de sus jefes tribales.

Ubicada en medio del océano Pacífico Sur y ocupando el vértice sureste del triángulo polinésico, Isla de Pascua, hace honor a uno de sus nombres ancestrales: *Te Pito o te Henua*, que significa «El ombligo de la Tierra». Y así parece ser, si consideramos que se sitúa a 3.700 kilómetros del continente sudamericano, en latitud similar al puerto de Caldera, y que la tierra habitada más cercana hacia el

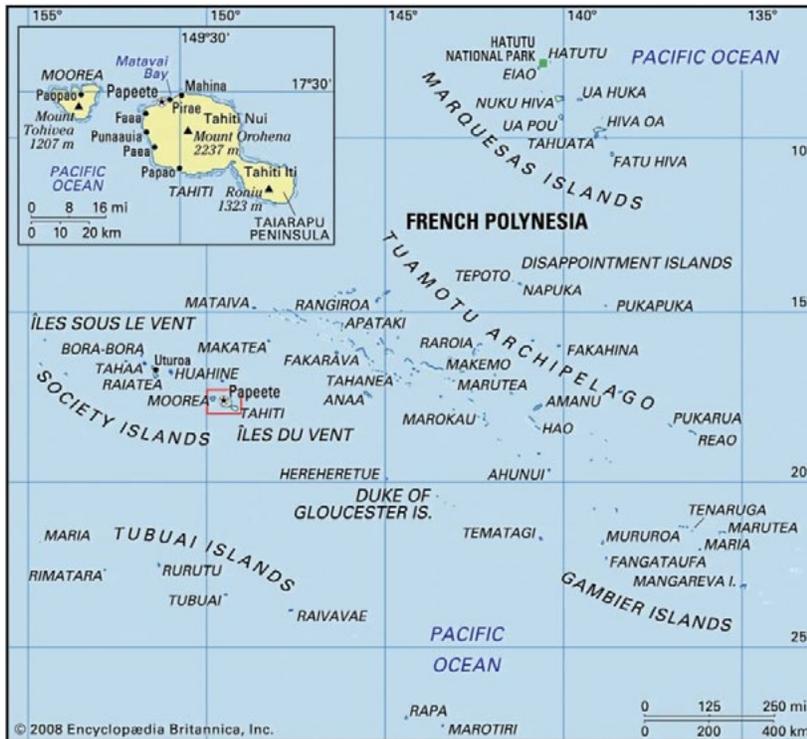
oeste es el territorio británico de islas Pitcairn, a 2.075 kilómetros. Considerada la isla no antártica más meridional del océano Pacífico oriental, con sus 163,6 Km² de superficie y una población cercana a 7.500 habitantes, concentrados en Hanga Roa, Isla de Pascua es la mayor del llamado Chile Insular.

LA POLINESIA FRANCESA

La actual Polinesia francesa, que desde el 27 de febrero de 2004 posee un estatus especial bajo la denominación de “país de ultramar”, reúne cinco archipiélagos: el de Tuamotu, Islas Gambier, Islas Marquesas, Islas Australes o de Tubuai, e Islas de la Sociedad. La isla de Tahití, la más conocida de todas y ubicada en el último archipiélago nombrado, es a su vez la más grande de las 118 islas y atolones (67 de los cuales están habitados) que dan forma a la Polinesia francesa, y en ella se encuentra Papeete, su capital.

Los archipiélagos que componen la Polinesia Francesa no estuvieron oficialmente unidos como tal

1 <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/204790/La-consulta-ind%EDgena-desde-una-perspectiva-general-y-espec%EDfica-teniendo-en-cuenta-los-informes-del-proceso-de-consulta-al-pueblo-Rapa-Nui.pdf;jsessionid=05470B18063D0D8EEF2E17A-D826A4939?sequence=1>



ARCHIPIÉLAGOS POLINESIA FRANCESA

Fuente: <https://guiapolinesia.com/polinesiafrancesa/islas-de-la-polinesia-francesa/>. Visitada enero 2025.

hasta el establecimiento del protectorado francés en 1889. Anterior a ello, en 1842, el Comandante de las Fuerzas Navales francesas en Oceanía, Contralmirante Abel Aubert du Petit-Thouars, declaró a las islas Tahití y Tahuata como protectorado francés y, en la década de 1880, Francia se anexionó la primera, cambiando su estatus de protectorado al de colonia francesa y reclamó el archipiélago de las Marquesas como francés. En 1885 Francia nombró un Gobernador y estableció un consejo general, otorgándole así una administración de colonia. Las islas Rurutu y Rimatara, ambas pertenecientes al archipiélago Islas Australes y sometidas a fuerte presión para estar bajo protección británica, fueron finalmente anexadas por Francia en 1889. Como dato anecdótico se puede señalar que los primeros sellos de correo emitidos originalmente en la colonia datan de 1892.

La reducida síntesis anterior nos sirve para ubicar históricamente a Francia y Chile en Oceanía, inserta en el océano Pacífico. Considerado un continente insular, Oceanía se extiende a lo largo y ancho del océano Pacífico, constituida por la plataforma

continental de Australia, las islas de Papúa-Nueva Guinea y Nueva Zelanda, y los archipiélagos coralinos y volcánicos de Micronesia, Melanesia y Polinesia. Sus puntos geográficos extremos son, al norte, el atolón Kure en Hawái; al sur, isla Macquiere perteneciente a Australia; al oeste isla West, también perteneciente a Australia; y al este, isla Salas y Gómez perteneciente a Chile.

0.2

El océano Pacífico: pilar geopolítico y ambiental del siglo XXI

El océano Pacífico, el más grande y profundo del planeta, abarca el 30% de la superficie terrestre, convirtiéndose en un eje fundamental para el equilibrio ecológico, económico y geopolítico global. Su vasta extensión, de 168 millones de km², conecta continentes y delimita interacciones políticas y comerciales entre Asia, América y Oceanía, mientras su profundidad media de 4.280 metros resguarda ecosistemas únicos y recursos estratégicos.

Su papel en la regulación climática mundial es innegable. Fenómenos como El Niño y La Niña, así como corrientes como la de Kuroshio, afectan patrones climáticos y ecosistemas a escala global. Además, su biodiversidad es invaluable: desde arrecifes de coral hasta profundidades que albergan especies desconocidas, el Pacífico sustenta

economías locales y globales mediante la pesca y el turismo. Sin embargo, enfrenta amenazas como el cambio climático, la sobrepesca y la contaminación, desafíos que demandan acción inmediata.

Geopolíticamente, las islas y archipiélagos del Pacífico tienen una relevancia estratégica crucial. Países como Estados Unidos, China, Francia o Australia compiten por influir en la región, donde el control de rutas marítimas, recursos naturales y territorios insulares genera tensiones. Estas disputas evidencian el peso económico y militar del Pacífico en el escenario internacional.

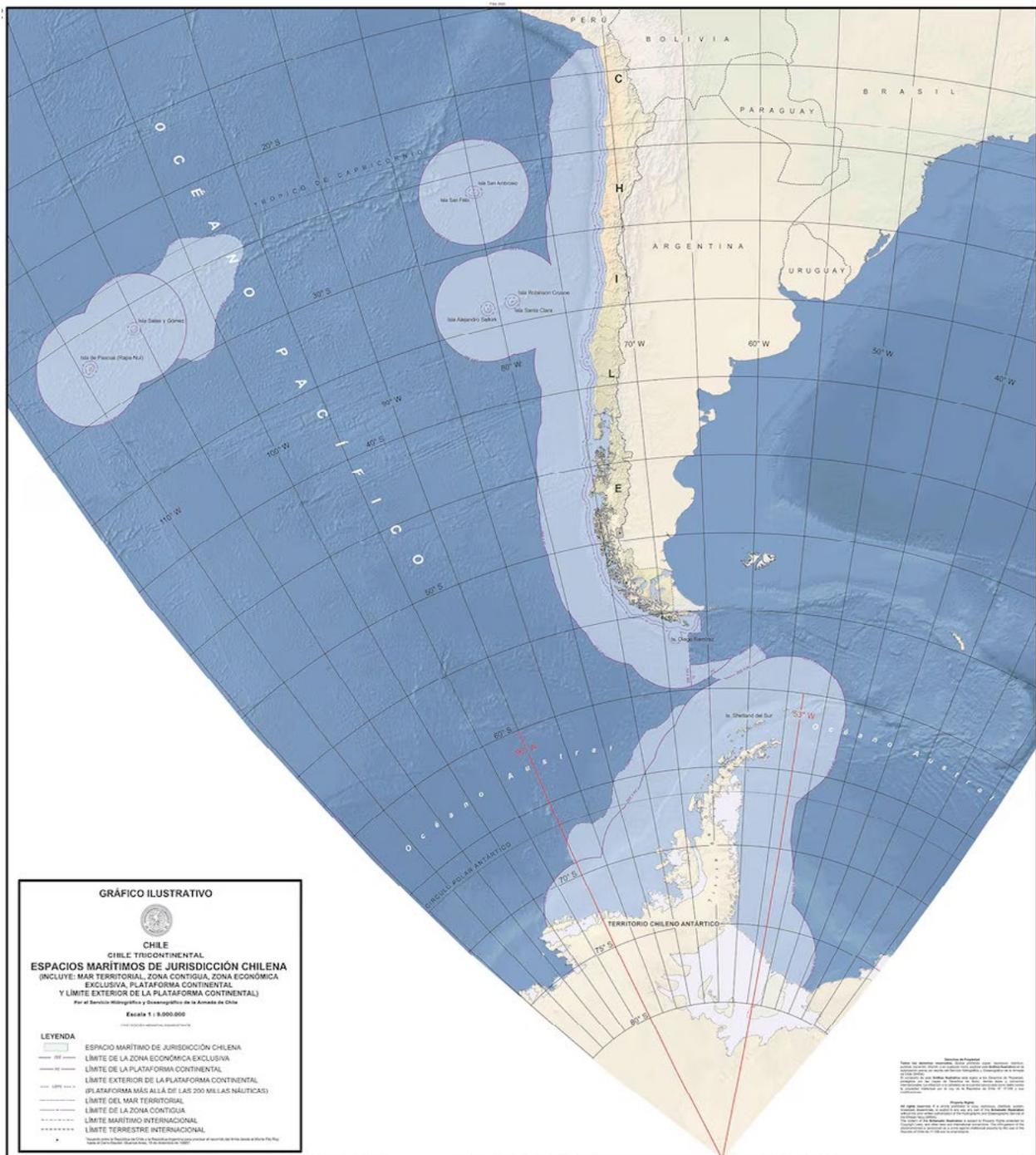
Más allá de su inmensidad, el Pacífico es un motor económico, una reserva ambiental y un epicentro de cooperación y competencia geopolítica. En un

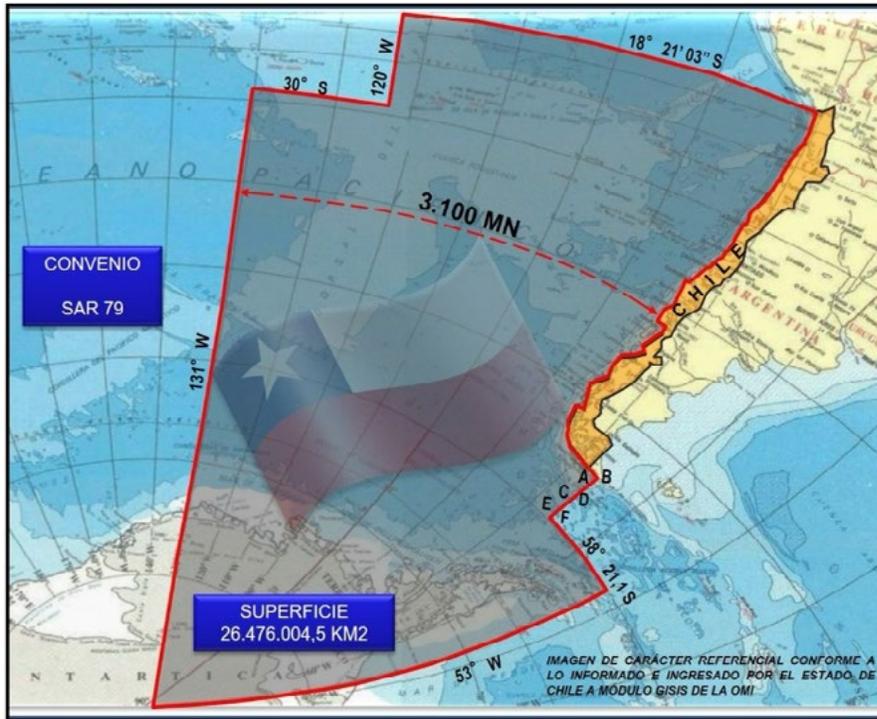


MARIS PACIFICI DE ORTELIUS (1589). UNO DE LOS PRIMEROS MAPAS IMPRESOS QUE MUESTRAN EL OCÉANO PACÍFICO. Fuente: https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/4/4e/Ortelius_-_Maris_Pacifici_1589.jpg

ESPACIOS MARÍTIMOS DE JURISDICCIÓN CHILENA

Fuente: Servicio Hidrográfico y Oceanográfico de la Armada de Chile





ÁREA SAR CHILE

Fuente: <https://www.directemar.cl/directemar/seguridad-maritima/mrcc-chile/area-sar-mrcc-chile>

mundo que enfrenta desafíos globales, su relevancia continuará creciendo, consolidándolo como una región prioritaria para la seguridad y la sostenibilidad del planeta.

LOS INTERESES DE CHILE EN EL OCÉANO PACÍFICO

Los intereses de Chile en el Pacífico son complejos y abarcan una amplia gama de aspectos económicos, de seguridad, medioambientales y diplomáticos. Su dependencia del océano para el comercio, la pesca y la exploración de recursos naturales, junto con la necesidad de proteger sus fronteras marítimas y contribuir a la seguridad regional, hacen del Pacífico una prioridad para la política exterior y la defensa nacional. A medida que enfrentamos retos globales como el cambio climático y la gestión sostenible de los recursos, Chile continuará buscando maneras de fortalecer su rol en el Pacífico, reafirmando su compromiso con la estabilidad y el desarrollo a largo plazo en esta vital región.

El océano Pacífico ha sido históricamente una región de vital importancia para Chile, no solo por su

vasta extensión y recursos naturales, sino también por su relevancia geopolítica y económica. La ubicación del país, con más de 6,400 kilómetros de costas sobre este océano, ha moldeado su desarrollo y proyección internacional. Los intereses de Chile en el Pacífico son diversos y abarcan áreas clave como la economía, la seguridad, el medio ambiente, la soberanía territorial y la diplomacia internacional. A través de estos intereses, Chile busca consolidarse como un actor relevante en una región cada vez más estratégica para las dinámicas globales, toda vez que enfrenta, desde sus costas, la casi totalidad del cuadrante suroriental del Pacífico, avalado no solo por su Zona Económica Exclusiva y Plataforma Continental que generan su presencia tricontinental, sino además por ser el precursor de la teoría del Mar Presencial y por la delegación en Chile del área SAR (Área de Búsqueda y Salvamento Marítimo y Aéreo, Convenio SAR-1979), que es la quinta más extensa del mundo.

Uno de los pilares fundamentales de los intereses de Chile en el Pacífico es su economía, que depende de manera significativa de las rutas marítimas y la conectividad con mercados internacionales.



RIMPAC 2024

La Armada de Chile jugó un papel relevante en la conducción del ejercicio. El entonces Comodoro Alberto Guerrero se desempeñó como Comandante Adjunto de la FT Combinada, siendo el primer oficial de un país no fundador y angloparlante en asumir ese cargo.

El comercio exterior chileno está intrínsecamente vinculado al océano Pacífico, pues la mayoría de sus exportaciones, que incluyen minerales como el cobre, productos agrícolas y productos pesqueros, transitan a través de este vasto cuerpo de agua. El país ha consolidado relaciones comerciales con Asia, especialmente con China, Japón y Corea del Sur, economías que representan algunos de sus principales socios comerciales. Chile también forma parte de acuerdos regionales como el Tratado de Libre Comercio con China y el Acuerdo de Asociación Transpacífico (CPTPP), los cuales refuerzan su integración en las redes comerciales del Pacífico y promueven su competitividad en el contexto global.

La seguridad marítima y la defensa de sus fronteras marítimas son otros de los intereses fundamentales de Chile en el Pacífico. Como nación costera, Chile tiene la responsabilidad de proteger su zona económica exclusiva (ZEE), que se extiende sobre una vasta área del océano, rica en recursos naturales y pesquerías. La Armada de Chile, una de las más destacadas de América Latina, juega un papel crucial en la vigilancia y protección de estas

aguas. Su misión incluye la defensa de la soberanía territorial, la seguridad en las rutas comerciales y la protección de los recursos naturales marinos.

Chile también mantiene una postura activa en organizaciones de cooperación en defensa y seguridad, puesto que la estabilidad de la región es fundamental para Chile, dado que el Pacífico también se encuentra marcado por tensiones geopolíticas que pueden afectar sus intereses. La presencia militar en el Pacífico, a través de ejercicios combinados y la cooperación con otras marinas de la región, es clave para enfrentar desafíos que van desde desastres naturales hasta conflictos territoriales.

El Pacífico es rico en recursos naturales que son esenciales para la economía chilena, especialmente en lo que respecta a la pesca y los minerales

submarinos². Chile es uno de los principales exportadores de productos pesqueros, como el salmón y otros mariscos, y mantiene una industria pesquera que depende, en gran medida, de la sostenibilidad de los ecosistemas marinos. Por ello, el país tiene un interés directo en la gestión sostenible de los recursos marinos del Pacífico, tanto para garantizar su disponibilidad a largo plazo como para preservar la biodiversidad oceánica.

Junto a lo anterior, Chile ha estado explorando el potencial de energías renovables marinas, como la energía eólica *offshore* y la energía de las olas, que podrían posicionar al país como un líder en tecnologías limpias en la región del Pacífico. La integración de la economía verde y la innovación tecnológica son claves para la diversificación de los recursos y el desarrollo sostenible de los océanos.

Por otro lado, el cambio climático es uno de los mayores desafíos globales que afecta directamente a los países del Pacífico, y Chile no es ajeno a los efectos de este fenómeno. El aumento del nivel del mar, las alteraciones en las corrientes oceánicas y la acidificación del océano son problemas que impactan tanto a los ecosistemas marinos como a las actividades económicas vinculadas al océano. La pesca y el turismo en la región están particularmente expuestos a estos riesgos.

Chile ha sido un defensor de políticas internacionales de protección ambiental y conservación marina, participando activamente en acuerdos globales como el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático. En este sentido, el país ha propuesto iniciativas para mejorar la gestión de los ecosistemas marinos y promover la reducción de la contaminación plástica en el océano Pacífico. Su liderazgo en estos temas refleja la creciente importancia del

medio ambiente marino en la política exterior y la cooperación internacional de Chile.

Es menester señalar que la soberanía territorial sobre las aguas del Pacífico ha sido históricamente una prioridad para Chile. A lo largo de los años, el país ha resuelto disputas marítimas con Perú y Bolivia a través de mecanismos diplomáticos y judiciales, como la Corte Internacional de Justicia (CIJ); y las resoluciones obtenidas han fortalecido la posición del país sobre la delimitación de sus fronteras marítimas y le han permitido consolidar su control sobre importantes recursos y áreas marítimas en el Pacífico. La defensa de la ZEE y la protección de sus derechos territoriales continúan siendo pilares de la política exterior de Chile, lo que refuerza su compromiso con la paz y la estabilidad regional.

Por último, debemos señalar que la ubicación de Chile en el Pacífico le permite jugar un papel estratégico en la diplomacia internacional. A través de su participación en foros como el de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), Chile ha logrado fortalecer sus relaciones con las economías más dinámicas de Asia y el Pacífico. Esta proyección internacional le ha permitido, a Chile, diversificar sus relaciones comerciales y aumentar su presencia en la arena global.

LOS INTERESES GEOPOLÍTICOS DE FRANCIA EN EL OCÉANO PACÍFICO

La presencia de Francia en el océano Pacífico refleja una estrategia geopolítica que combina la defensa de su soberanía territorial, el acceso a recursos estratégicos y la consolidación de su posición como potencia global. En una región marcada por rivalidades crecientes y desafíos ambientales, Francia busca mantener su relevancia y proyectar influencia en un escenario donde convergen intereses económicos, estratégicos y diplomáticos.

Uno de los pilares fundamentales de los intereses franceses en el Pacífico es la preservación de su soberanía sobre los territorios de ultramar, como Nueva Caledonia, Polinesia Francesa y Wallis y Futuna. Estos territorios no solo amplían el alcance geográfico de Francia, sino que también le confieren legitimidad como actor regional. Sin embargo,

2 La Corriente de Humboldt tiene una influencia decisiva en la riqueza del Océano Pacífico frente a Sudamérica, ya que transporta aguas profundas, frías y extremadamente ricas en nutrientes hacia la superficie, lo que alimenta la proliferación de fitoplancton y sostiene la mayor diversidad marina de la región. Este proceso convierte a la zona en el área pesquera más productiva del mundo, aportando hasta el 15% de la pesca global, lo que impacta directamente en la economía y la seguridad alimentaria de los países ribereños.

LA SUPERFICIE TOTAL DE LAS ÁREAS MARINAS PROTEGIDAS ES MAYOR QUE LA DE CHILE CONTINENTAL

Fuente: <https://mma.gob.cl/la-superficie-total-de-las-areas-marinas-protegidas-es-mayor-que-la-de-chile-continental/>

Lo que se busca proteger

Diversos son los objetivos de las distintas áreas marinas que se han creado desde 1997.

Parque Marino (PM):

Área de preservación de unidades ecológicas de interés para la ciencia, cautelando áreas que aseguren la mantención y diversidad de las especies presentes. Se prohíbe toda actividad extractiva.

Reserva Marina (RM):

Área de conservación de recursos hidrobiológicos con el objetivo de proteger zonas de reproducción, caladeros, pesca y áreas de repoblamiento por manejo.



*Área Marina y Costera Protegida de Múltiples Usos (AMCP-MU), Superficie de mar o litoral donde se establece un manejo integrado para asegurar su uso sustentable y la protección de recursos sensibles.

Fuente: Sernuspca, Ministerio de Medio Ambiente. Fotografías (de izquierda a derecha): Erik Sala, Oceano/Edoardo Sorensen, Edoardo Sorensen, Héctor Yáñez, Maximiliano Daigre, Vladimir Bigorra, J. Plans, Cristián Duarte, El Mercurio, Fernando Herrera

Infografía: JUAN PABLO BRAVO / EL MERCURIO

este dominio no está exento de desafíos. En Nueva Caledonia, las demandas de independencia persisten, a pesar de los referendos que han favorecido el vínculo con Francia. El manejo de estas tensiones será crucial para garantizar la estabilidad política en una región donde la competencia geopolítica se intensifica. Además, estos territorios proporcionan a Francia una de las mayores zonas económicas exclusivas (ZEE) del mundo, un activo que es esencial para proteger su acceso a recursos naturales estratégicos y para ejercer control sobre actividades económicas en el área.

Los recursos del Pacífico son otro componente clave de los intereses franceses. Nueva Caledonia alberga importantes reservas de níquel, un mineral esencial para la transición energética global y las industrias tecnológicas. La ZEE francesa, por su parte, encierra vastas riquezas marinas y potenciales depósitos de minerales en el lecho oceánico,

como tierras raras y otros metales críticos. Francia también depende de estas áreas para mantener una pesca sostenible y salvaguardar la biodiversidad marina, consolidando así su posición como un actor global en la gestión de recursos naturales.

La seguridad y la defensa son otros ejes prioritarios en la estrategia francesa. Sus bases militares en Nueva Caledonia y Polinesia Francesa permiten a Francia mantener una presencia permanente en el Pacífico, proyectar poder y responder rápidamente a crisis regionales, desde desastres naturales hasta conflictos internacionales. Además, Francia desempeña un papel crucial en la seguridad marítima, combatiendo amenazas como la piratería, el tráfico ilícito y la pesca ilegal. En un contexto de creciente rivalidad geopolítica, especialmente frente a la expansión de China en el Indo-Pacífico, Francia busca posicionarse como un garante de la estabilidad regional, colaborando estrechamente

PAÍSES POR SOBERANÍA MARÍTIMA. ZONAS ECONÓMICAS EXCLUSIVAS

Fuente: <https://elordenmundial.com/lejos-de-la-grandeur-los-territorios-franceses-de-ultramar/>



*Incluye territorios dependientes

Gráfico:
Abel Gil Lobo (2020)

Fuentes:
Instituto Marítimo de Flandes (2014); Marine Regions (2020)



con aliados como Australia, Nueva Zelanda y Estados Unidos.

La diplomacia y el liderazgo ambiental son también componentes esenciales de los intereses franceses. En un escenario global donde el cambio climático tiene un impacto desproporcionado en las islas del Pacífico, Francia ha asumido un papel de liderazgo, promoviendo iniciativas para mitigar el calentamiento global y apoyar la adaptación climática en la región. Al mismo tiempo, su participación en foros como el de las Islas del Pacífico refuerza su compromiso multilateral, aunque su presencia, a menudo, es percibida como una extensión de su legado colonial.

En el marco de la rivalidad global, Francia también enfrenta el desafío de equilibrar su posición frente a potencias como China y Estados Unidos. Mientras Beijing busca ampliar su influencia económica y política en el Pacífico, Francia trabaja para fortalecer alianzas estratégicas y garantizar la libertad

de navegación en aguas internacionales, un principio crucial para el comercio global. Este equilibrio le permite consolidarse como un actor relevante en el Indo-Pacífico y como un contrapeso a la creciente competencia entre las grandes potencias.

LA CONEXIÓN ESTRATÉGICA ENTRE LA PRESENCIA DE FRANCIA EN EL PACÍFICO Y SUS INTERESES EN LA ANTÁRTICA

La presencia de Francia en el océano Pacífico y sus intereses en la Antártica no son fenómenos aislados, sino piezas complementarias de una estrategia geopolítica integral que busca consolidar su estatus como potencia global. Ambas regiones, aunque distintas en naturaleza, están vinculadas por objetivos estratégicos comunes: la proyección de soberanía, la investigación científica y ambiental, y el control de recursos estratégicos en un mundo donde el hemisferio sur adquiere creciente relevancia geopolítica.

RECONOCIMIENTO DE LA TIERRA ADÉLIE, 20 DE ENERO DE 1840.

Fuente: https://en.wikipedia.org/wiki/File:Atlas_pittoresque_pl_169.jpg



El primer eje de esta relación es geográfico y soberano. Los territorios franceses en el Pacífico sur, como la Polinesia Francesa, Nueva Caledonia y Wallis y Futuna, proporcionan a Francia una base desde la cual proyectar su influencia hacia la Antártica. La Tierra Adelia, un sector antártico reclamado por Francia, forma parte del sistema del Tratado Antártico, que limita la explotación de recursos y nuevas reclamaciones, pero permite a los países mantener las ya existentes. Esta proximidad geográfica fortalece el control de Francia sobre rutas marítimas estratégicas y le otorga un punto de apoyo logístico para actividades científicas y diplomáticas en la región polar.

Además, el Pacífico y la Antártica están vinculados por los esfuerzos franceses en la investigación científica y la conservación ambiental. En ambas regiones, Francia desempeña un papel destacado en el estudio del cambio climático y la protección de la biodiversidad. En el Pacífico, los territorios franceses han sido afectados por fenómenos como

el aumento del nivel del mar y la acidificación de los océanos, mientras que la Antártica es un laboratorio natural para comprender el impacto global del calentamiento global. Al coordinar investigaciones en estas dos áreas, Francia refuerza su liderazgo en foros internacionales y contribuye a la construcción de una agenda ambiental coherente.

La biodiversidad marina es otro punto de conexión entre ambas regiones. Tanto el océano Pacífico como las aguas antárticas son ricas en ecosistemas únicos y recursos pesqueros. Francia ha promovido acuerdos internacionales para proteger estas áreas, alineando sus esfuerzos de conservación en el Pacífico con su compromiso de preservar el continente blanco como un santuario ambiental. Además, su infraestructura en Nueva Caledonia y la Polinesia Francesa sirve como base para apoyar las misiones científicas y logísticas hacia la Antártica, fortaleciendo la sinergia entre estas regiones.

SELLO POSTAL TERRITORIOS
AUSTRALES Y ANTÁRTICOS
FRANCESES EMITIDO EN 1955.
Fuente: [https://postalmuseum.si.edu/
object/npm_2011.2005.172](https://postalmuseum.si.edu/object/npm_2011.2005.172)



En el ámbito de los recursos estratégicos, aunque el Tratado Antártico prohíbe la explotación comercial, la región sigue siendo de interés para Francia por su potencial futuro. La exploración de minerales en el lecho marino del Pacífico, donde Francia ya tiene una ventaja gracias a su extensa Zona Económica Exclusiva (ZEE), puede complementarse con posibles descubrimientos en la Antártica, especialmente si el régimen legal internacional sobre recursos en la región polar cambia en el futuro. Esta estrategia asegura que Francia esté preparada para cualquier transformación en la gobernanza de la Antártica.

Finalmente, el contexto geopolítico actual refuerza la conexión entre ambas regiones. La creciente influencia de potencias como China y Rusia en el Pacífico y la Antártica representa un desafío directo para los intereses franceses. En respuesta, Francia ha intensificado su cooperación con aliados en el Indo-Pacífico, como Australia y Nueva Zelanda, mientras busca fortalecer su papel en la gobernanza antártica. Al actuar como un contrapeso a estas potencias, Francia consolida su posición como un actor relevante en ambas regiones.

Con todo, Pacífico y Antártica, lejos de ser espacios desconectados, forman parte de una visión integrada que permite a Francia proyectar influencia y defender sus intereses en un mundo donde el

hemisferio sur se convierte en un escenario clave para las dinámicas geopolíticas del siglo XXI.

CHILE Y FRANCIA: COLABORACIÓN NAVAL EN EL PACÍFICO

El océano Pacífico, con su vasta extensión y creciente relevancia geopolítica, ofrece un escenario único para la cooperación entre las Armadas de Chile y Francia. Ambos Estados tienen intereses estratégicos en la región, que abarcan desde la seguridad marítima y la protección ambiental hasta la proyección de soberanía y la participación en foros internacionales. En este contexto, la colaboración naval potenciaría sus capacidades para enfrentar desafíos compartidos y consolidar su influencia en el Pacífico.

Uno de los ejes principales de colaboración lo constituiría la seguridad marítima, una preocupación común en una región amenazada por el narcotráfico, la pesca ilegal y el tráfico de personas. A lo anterior, debemos agregar que, considerando que los cables de comunicaciones submarinos constituyen en la actualidad la columna vertebral de las telecomunicaciones globales, su vulnerabilidad los convierte en un objetivo estratégico y en un desafío de seguridad.

Operaciones conjuntas entre las marinas de ambos países podrían garantizar patrullajes efectivos en sus respectivas Zonas Económicas Exclusivas (ZEE) y en áreas internacionales, fortaleciendo la seguridad en el Pacífico sur. Además, el intercambio de inteligencia sobre actividades delictivas y la creación de un centro regional de monitoreo marítimo permitirían una respuesta más coordinada y eficaz frente a estas amenazas.

La realización de ejercicios militares combinados es otra área con gran potencial. Estas actividades no solo mejorarían las capacidades operativas de ambas marinas, sino que también fomentarían la interoperabilidad, esencial para enfrentar misiones multinacionales.

Además de los aspectos de seguridad, la cooperación en investigación científica y protección ambiental se presenta como un campo de acción fundamental. Tanto Chile como Francia han mostrado un firme compromiso con la sostenibilidad en el Pacífico, y sus marinas podrían jugar un rol clave en esta agenda. La vigilancia conjunta de áreas marinas protegidas en el Pacífico, como el Parque Marino Nazca-Desventuradas (Islas San Félix y San Ambrosio), Rapa Nui y Motu Motiro Hiva (Islas de Pascua y Salas y Gómez) y el Archipiélago de Juan Fernández (Islas de Robinson Crusoe y Alejandro Selkirk), en Chile, y las reservas de la Polinesia Francesa, serían una forma concreta de combatir la pesca ilegal y proteger la biodiversidad marina. Asimismo, el intercambio de datos oceanográficos permitiría a ambas naciones avanzar en la comprensión del cambio climático y sus impactos en la región.

La colaboración también podría extenderse a foros internacionales, donde Chile y Francia comparten intereses alineados en temas de gobernanza marí-

tima y sostenibilidad. Abogar conjuntamente por marcos legales más estrictos para la protección de los océanos y la conservación de recursos marinos, fortalecería su posición en entidades como la Organización Marítima Internacional (OMI), con sede en Londres y dependiente de la ONU.

Otro ámbito de colaboración sería la respuesta a desastres naturales, una necesidad apremiante en una región vulnerable a fenómenos como terremotos y tsunamis. La planificación de protocolos de acción conjunta y el entrenamiento en logística humanitaria permitirían a ambas marinas responder de manera eficiente y coordinada ante emergencias, reforzando su papel como actores responsables en el Pacífico.

Finalmente, el intercambio de personal y formación es una herramienta clave para consolidar la relación entre ambas marinas. Programas de intercambio de oficiales y la participación en escuelas de guerra permitirían el desarrollo de una comprensión común de las operaciones navales y fomentarían una relación más estrecha y duradera entre Chile y Francia en el ámbito marítimo, superando así la barrera idiomática.

Con todo, la colaboración entre las Armadas de Chile y Francia en el Pacífico tiene un potencial significativo para abordar desafíos comunes y promover objetivos estratégicos compartidos. Desde la seguridad marítima hasta la investigación ambiental, esta cooperación fortalecería la presencia y la capacidad de acción de ambas naciones en una región clave para el equilibrio geopolítico global. Consolidar esta relación no solo beneficiaría a los países involucrados, sino que también contribuiría a la estabilidad y sostenibilidad del Pacífico como un espacio estratégico de relevancia mundial.

RELACIÓN MILITAR ENTRE CHILE Y FRANCIA, SIGLOS DE HISTORIA Y COOPERACIÓN

Ignacio Mardones Costa



0.1

Relación militar entre Chile y Francia

La relación militar entre Chile y Francia se remonta a los albores del siglo XVII, cuando los corsarios y comerciantes franceses surcaron las aguas del Pacífico sur, desafiando el monopolio español e iniciando una temprana interacción entre ambas naciones. A través de incursiones, intercambios y exploraciones, los navegantes galos establecieron una presencia que, aunque ocasional, dejó huella en los puertos de Valparaíso, Talcahuano y Valdivia, prefigurando un contacto que, con el tiempo, adquiriría una dimensión institucional y estratégica.

El grupo de franceses que tuvo mayor influencia en el Cono Sur fue el comandado por Etienne Massertie y De La Marre, quienes en 1693 decidieron regresar a Europa a través del Estrecho de Magallanes, una ruta entonces casi inexplorada. Su travesía de diecisiete días fue notable por la precisión de sus observaciones y por la recomendación posterior que enviaron al rey Luis XIV sobre la necesidad de fortalecer la presencia gala en el extremo sur americano. Dicho informe motivó la expedición de Monsieur de Gennes en 1696, al mando de seis buques con 720 hombres y 124 cañones. Si bien la empresa fracasó debido a condiciones meteorológicas adversas y a la falta de decisión de su Comandante, demostró el interés temprano de Francia por los espacios australes y sus rutas oceánicas.

Posteriormente, en los albores de nuestra independencia, es posible encontrar el sello de la revolución francesa y de las fuerzas napoleónicas en la creación del ejército patriota. Bernardo O'Higgins, en 1811, crea el servicio militar para todos los hombres de dieciséis a sesenta años, basándose en el texto francés "*Nation en armes*" (nación en armas) del "Comité de Salut Public" de la Revolución Francesa. "La creación del ejército independentista en 1810-1814 se realiza bajo la influencia

de las proclamaciones y discursos de Napoleón. Los nuevos uniformes del ejército independentista siguen este movimiento: los pantalones inspirados en la revolución reemplazan rápidamente las tradicionales ballerinas"¹. Además, muchos oficiales franceses que pertenecían al ejército de Napoleón combatieron en Chile, pasando previamente por Argentina, donde se integraron al ejército del general San Martín, y entre los más destacados estaban Beauchef, Bellina-Skupieski, Deslanes, Viel, Magnan, Grabert Gola, Brandsen, Tortel y los hermanos Bruix.

De acuerdo con el estudio realizado por el doctor en historia, Roberto Arancibia Clavel, "La organización militar heredada de España estaba basada fundamentalmente en las Ordenanzas de Carlos III, establecidas en 1768, que, a su vez, tenían una gran influencia francesa, ya que provenían del período borbónico"². Así, uniformes, doctrina y organización se inspiraban en el ejemplo francés. Luego, en 1817, se funda la Escuela Militar, cuya educación se basaba en las doctrinas militares francesas y españolas. Santiago Arcos, Georges Beauchef, Ambroise Cramer y Félix Deslandes destacan entre los primeros instructores de oficiales chilenos. Antonio Beauchef, quien posteriormente se nacionalizó chileno, también fue destacado en las campañas militares, incluidas expediciones navales contra posiciones realistas. Para el año 1866,

- 1 Puigmal, Patrick. Influencia Militar Francesa en la Independencia de Chile. Universidad de Los Lagos, 2001. <https://revistanotashistoricasygeograficas.cl/carga/wp-content/uploads/2021/01/n12-11.pdf>
- 2 Arancibia, Roberto. Influencia extranjera en la formación y el desarrollo del Ejército de Chile. Perspectivas de Historia Militar. Academia de Historia Militar. Marzo 2020. <http://www.academiahistoriamilitar.cl/academia/wp-content/uploads/2020/10/Influencia-Extranjera-Ejto.-Chile.-PERSP.-RAC.-MAR.2020.pdf>

INFLUENCIA FRANCESA REFLEJADA EN EL UNIFORME MILITAR

1. Dormán siglo XIX. Esta indumentaria fue introducida por Luis XIV en los países de occidente como uniforme de la caballería ligera. 2. Casaca de General de División modelo francés. Siglo XIX. Colección Museo Histórico Nacional. 3. Bicornio modelo francés con estructura de cuero. Perteneció al General Manuel Baquedano. Colección MHM. Fuente *Patrimonio del Museo Histórico y Militar de Chile*. Dirección: General José Manuel Cichero Santos, 2016.



la influencia francesa continuaba, reflejada en el uniforme del cadete, tipo levitón azul marino y alto quepis, así como en las asignaturas impartidas, destacando la aritmética, la métrica y la oratoria³.

El historiador y general de división en retiro Roberto Arancibia recalca que en el ámbito terrestre “*Lo francés, a su vez, impactó mucho durante el siglo XIX; los oficiales que llegaron venían ansiosos por demostrar su valía*”⁴. No en vano habían pertenecido al ejército napoleónico y habían participado en notables campañas en Europa y en otras partes del mundo. Venían con el espíritu del soldado ciudadano: la nación en armas que trataron de inculcar en la naciente república. La disciplina, el liderazgo de la tropa en terreno, el estricto entrenamiento y las nuevas tácticas en el campo de batalla impregnaron de profesionalismo al Ejército chileno. Esta influencia se mantuvo hasta el término de la Guerra del Pacífico, cuando se adoptó el modelo prusiano, quedando atrás, pero con un sello en sus fundaciones, el francés.

Durante la guerra contra la Confederación Perú-Boliviana, el gobierno envió oficiales a prepararse a los principales institutos militares de Francia, y también, contrató a oficiales franceses que

vinieran como instructores a Chile y, en paralelo, se ordenó la adquisición de armamento en las fábricas francesas, la adopción y asimilación de reglamentos franceses a las necesidades nacionales. Como consecuencia de lo anterior, el francés fue impartido en forma obligatoria en la Escuela Militar y gran parte de los textos de referencia estaban en ese idioma, siendo el reglamento de actividades y enseñanza similar a su referente francés.

Hubo también incidentes diplomáticos durante la guerra contra la Confederación, como la presencia de escuadras francesas en el Pacífico y reclamos por intereses comerciales y por los ciudadanos franceses; sin embargo, Chile y Francia lograron mantener un comercio activo, lo que se reflejó en que la presencia gala se viera como una alternativa frente a la influencia inglesa y estadounidense.

La influencia francesa también tuvo eco en la Marina, siendo relevante en el diseño y las adquisiciones de navíos, así como en los sistemas de señalización marítima, que adoptaron tecnología europea avanzada para la época. De la misma forma, la escuela francesa se hizo presente mediante instructores y elementos de navegación. En ese período, oficiales chilenos viajaron a Francia, especialmente a la *École de Guerre*, para capacitarse en tecnologías de navegación, artillería naval y oceanografía y, por otra parte, expertos franceses

³ <https://www.escuelamilitar.cl/nuestra-escuela/historia>.

⁴ Arancibia, *op. cit.*



AVIÓN MIRAGE 50 C.
Imagen disponible en: <https://www.jetphotos.com/photo/6070068>

visitaron Chile para impartir cursos y seminarios en arte militar, táctica naval y logística.

Hacia el siglo XX, la transferencia tecnológica marcó la influencia francesa en nuestras fuerzas armadas. Chile adquirió sistemas de artillería, municiones avanzadas, radares e instrumentos navales franceses.

Como consecuencia del desarrollo de la II Guerra Mundial y con el objeto de fortalecer la posición naval en el norte por su relevancia en la producción y exportación de minerales estratégicos, arriban en 1942 las primeras baterías motorizada de cañones de 155 mm, conocidas en Chile como Puteaux, correspondiente a piezas de artillería de campaña de diseño francés, para integrar las unidades de defensa de costa que debían proteger los puertos estratégicos del país desde donde se exportaban materias primas como cobre y salitre, muy importantes para el esfuerzo de guerra que realizaba EE.UU. y sus aliados⁵.

Nuestro Ejército incorporó las piezas de artillería autopropulsadas AMX MK F3 de 155 mm que comenzaron a prestar servicio en la década de los 70, siendo adquiridas en el contexto de tensión regional de esos años. Permanecieron operativas principalmente en regimientos blindados y zonas estratégicas hasta su retiro definitivo en el año 2015, cuando fueron reemplazadas por sistemas más modernos.

Con el desarrollo del poder aéreo en nuestro país, la tecnología francesa también marca una era, al adquirir la Fuerza Aérea de Chile (FACH) en 1979, aviones Mirage 5F que pertenecían a su par francés, los cuales fueron remotorizados y denominados por Dassault como Mirage 50C, lo que implicó una modernización y mejoramiento de la capacidad de defensa aérea nacional. Estas aeronaves de combate arribaron a Chile el 27 de junio de 1980 y entraron en servicio en septiembre de ese año en el Grupo 4, basado en Santiago. En total, la FACH recibiría 16 aviones Mirage 50 entre 1980 y 1983.

A finales del siglo XX, en diciembre de 1997, la Armada de Chile y el Consorcio Franco-Español DCN-Bazán (hoy NAVANTIA) firmaron un contrato para la construcción de dos submarinos de la clase

5 González, Carlos. *Los cañones de la Historia*. Revista de Marina. Junio 2018. <https://revistamarina.cl/es/articulo/los-cañones-de-la-historia>.



SUBMARINO DE LA CLASE SCORPENE.

Imagen disponible en: <https://www.armada.cl>

“Scorpene”, destinados a reemplazar los antiguos submarinos de la clase “Oberon”⁶. El submarino “O’Higgins” fue bautizado en el Astillero DCN Cherburgo el 1 de noviembre de 2003. Su pabellón se izó por primera vez el 9 de septiembre de 2005 y arribó a Valparaíso el 12 de diciembre del mismo año. Por su parte, el bautizo del submarino “Carrera” tuvo lugar en el Astillero de IZAR (ex-BAZAN) de Cartagena el 24 de noviembre de 2004. El izamiento del pabellón patrio se realizó el 20 de julio de 2006⁷.

Luego de siglos de influencia y transferencia de material bélico, en pleno siglo XXI, el buque multipropósito TCD “Foudre” fue traspasado en diciembre de 2011 a la Armada en el puerto de Toulon e incorporado como el LSDH 91 “Sargento Aldea”. Durante los 21 años que navegó por la Armada gala, cumplió eficientemente una multitud de misiones de apoyo humanitario en tiempos de paz, también tareas de transporte y despliegue de medios militares en diversas operaciones, tanto de paz como humanitarias en Europa, África y Asia. Su rol en nuestro país como transporte de fuerzas de Infantería de Marina en operaciones de proyección y de apoyo humanitario le ha valido su participación en importantes ejercicios internacionales,

como *Partnership of America* y *Solidaridad*, ambos realizados en 2014, así como su desempeño como buque hospital durante la pandemia de COVID-19⁸.

También se debe destacar la incorporación del misil Exocet, que debutó en la Marina Francesa en 1975: primero, en su versión superficie-superficie MM-38, antibuque del tipo “dispara y olvida”, y luego, en 1979, en su versión AM-39, del tipo aire-superficie. Chile firmó un contrato con la empresa Aerospatiale el 21 de abril de 1972 para equipar las fragatas “Almirante Condell” y “Almirante Lynch”, construidas en el Reino Unido, que incorporaron, para la Armada de Chile, los primeros misiles de superficie MM-38. Posteriormente, se incorporaron a los DDG clase Almirante y luego a los destructores clase County (DLG), así como la PFG “Zenteno” y la batería costera “Excalibur”, todos equipados con el misil Exocet. El primer lanzamiento de MM-38 en Chile se realizó en noviembre de 1975⁹. También es destacable la incorporación de las lanchas misileras Clase Tiger S-148, adquiridas a la Armada de Alemania en octubre de 1997, pero que, en algunas versiones, fueron construidas en los astilleros de Cherburgo, Francia, e incorporaron el misil Exocet MM-38 en sus unidades.

6 <https://www.armada.cl/unidades-navales/submarinos/clase-scorpene/ss-22-carrera>

7 Hermann, Alejandro. *El proyecto Scorpene*. Revista de Marina Año CXXXIII, Volumen 134, Número 958. Mayo, 2017. El proyecto “Scorpene” | Revista de Marina

8 <https://www.armada.cl/unidades-navales/superficie/buques-multirol/lisdh-91-sargento-aldea>

9 <https://www.radiopolar.com/la-armada-de-chile-da-de-baja-las-ultimas-dos-misileras-tipo-148>



IMAGEN: MISILES MM 38 Y AM 39 DE AEROSPACIALE

Hoy en día, y tras transitar por distintas modernizaciones y versiones en distintas unidades de combate de la Escuadra, la FFG-14 “Almirante Latorre” de la clase Adelaide ha sido la última unidad en incorporar, en el presente año, el misil Exocet MM-40 Block 3 de MBDA, la versión más avanzada de este misil.

Por otra parte, la Aviación Naval, luego de crear el escuadrón antisubmarino en el año 1970 y en respuesta a la creciente tensión vecinal en la segunda parte de la década de los sesenta, adquirió diez helicópteros SA-319B “Alouette III” de denominación naval SH-9, fabricados por la empresa francesa Aerospatiale, arribando los primeros 4 en 1977¹⁰. Entre 1991 y 1994, llegan los primeros helicópteros AS332 adquiridos a Aerospatiale, denominados Cougar SH-32, que conformaron el Escuadrón de Helicópteros de Ataque HA-1. Estas aeronaves incorporaron también el misil Exocet AM-39, lo que aumentó el alcance del arma antisuperficie de la Escuadra Nacional mediante su ala embarcada.

10 Saldivia, Carlos. *Los helicópteros Alouette SH-9 en la Armada de Chile*. Revista de Marina Año CXXXIII, Volumen 134, Número 960. <https://revistamarina.cl/es/articulo/los-helicopteros-alouette-sh-9-en-la-Armada-de-Chile> y Lebert, Patricio. *Helicópteros “Cougar”, letales sobre y bajo el mar*. Revista de Marina Año CXXXVII, Volumen 140, Número 992. <https://revistamarina.cl/es/articulo/helicopteros-cougar-letales-sobre-y-bajo-el-mar..>

Respecto a otras empresas de tecnología y defensa, es relevante mencionar a Thales, hoy un grupo europeo con origen y sede de su cuartel central en Francia. Con una presencia en Chile desde hace 55 años y una oficina central para el Cono Sur de América en Santiago, mantiene una asociación a largo plazo con las Fuerzas Armadas chilenas. También mantiene una estrecha relación con el gobierno, los bancos y las empresas de telecomunicaciones y tecnología, ofreciendo soluciones de vanguardia. Thales cuenta con una sólida herencia en Chile, con el soporte a sistemas de radar en plataformas terrestres, marítimas y aeroespaciales desde la década de 1970 y es también socio histórico de la Dirección General de Aeronáutica Civil (DGAC) a través del suministro y la sustitución de radares primarios y secundarios, así como la instalación de equipos de ayuda a la navegación y la modernización del Control del Tráfico Aéreo de Santiago¹¹.

Nuestras Fuerzas Armadas, cumpliendo los acuerdos internacionales vigentes con Francia, desarrollaron en la primera década del siglo XXI el ejercicio “Marará”, con el objeto de incrementar la capacidad de interoperar de manera combinada, conformando una Fuerza Multinacional entrenada para actuar de manera eficaz y coordinada ante una eventual emergencia humanitaria bajo el mandato de las Naciones Unidas. La participación de la

11 <https://www.thalesgroup.com/es/countries/americas/thales-chile#resumen-5197>

Armada en “Marará” se inició en el año 2000, con oficiales de enlace en el Estado Mayor que dirigía el ejercicio; a partir de 2003, se integraron unidades de Infantería de Marina. El año 2006 se convirtió en un ejercicio conjunto que incluyó al Ejército. Desde el 2007, además de los medios ya indicados, se incorporó una barcaza para el transporte de las unidades de infantería, la cual participó en las acciones de superficie y anfibas del ejercicio. La versión del año 2009 fue llevada a cabo en las islas de Moorea, Raiatea y Huahine, cercanas a Tahití¹².

En los ámbitos de la cooperación militar y de las perspectivas futuras, existen numerosas instancias de participación francesa, como FIDAE y Exponaval. Por ejemplo, en el año 2024 la misión “Jeanne d’Arc” realizó ejercicios navales en Chile, lo que marcó la renovación de los lazos de cooperación. En abril de 2025, Chile y Francia consolidan un Plan de Cooperación 2025–2027 que incluye ejercicios conjuntos en el Pacífico, formación cruzada de oficiales y suboficiales, e intercambio de tecnología en áreas tácticas y estratégicas. Desde los años 90, se mantienen encuentros regulares de Estados Mayores Conjuntos, en los que se discuten desafíos de seguridad y se planifican operativos y capacitaciones bilaterales.

Como comentario final, cabe destacar que las relaciones de defensa entre Chile y Francia han evolucionado desde los primeros contactos informales coloniales, pasando por la influencia doctrinaria, los intercambios y la cooperación tecnológica, hasta consolidarse hoy como una asociación estratégica moderna y multidimensional. Es una relación de confianza, con un importante foco en la transferencia de tecnología, la capacidad de interoperar bajo estándares OTAN, la formación profesional y la respuesta conjunta ante emergencias, especialmente en la Polinesia del Océano Pacífico sur, constituyéndose tanto en un impulso al desarrollo y a la ciencia para beneficio de ambos países como para la paz, la seguridad y la estabilidad internacional.

La reciente firma del Acuerdo de Cooperación Militar entre Chile y Francia durante la Reunión de Ministros de Defensa del Pacífico Sur de octubre es una clara muestra de lo anterior. Dicho convenio posibilitará una serie de actividades de alto nivel, como entrenamientos de fuerzas especiales, operaciones en submarinos, entrenamiento de pilotaje de helicópteros y ejercicios de montaña. Todas estas iniciativas, si bien requieren un marco legal, se sustentan fundamentalmente en una profunda sintonía de intereses compartidos.

12 <https://www.armada.cl/comunicados/fuerzas-armadas-de-chile-y-francia-participaran-en-ejercicio-humanitario>

Autores

ALMIRANTE (R) EDMUNDO GONZÁLEZ ROBLES

Almirante, ex Comandante en Jefe de la Armada (2009-2013), actualmente Presidente en Liga Marítima de Chile (LIGAMAR), Profesor de la Academia de Guerra Naval (ACANAV), en las cátedras de Intereses Marítimos y Estrategia Marítima, e Investigador asociado del Centro de Estudios Estratégicos de la Armada (CEDESTRA) y del Centro de Estudios Navales y Marítimos (CENAM) de la ACANAV. Es Ingeniero en Armas, mención Artillería y Misiles de la Academia Politécnica Naval, Magíster en Ciencias Navales y Marítimas de la ACANAV, mención Geopolítica, graduado del curso Naval Command en Naval War College y Magíster en Ciencias, mención Administración, de la Salve Regina University, Newport, Rhode Island, USA. Muy Antiguo Colaborador en Revista de Marina y columnista regular en Portal Portuario, El Líbero y El Mercurio de Valparaíso en temas de Intereses Marítimos, Seguridad y Defensa.

VICEALMIRANTE (R) IGNACIO MARDONES COSTA

Jefe de Relaciones Institucionales en Athenalab

Fue oficial de marina durante 37 años, donde ocupó diversos puestos, en Chile y el extranjero, llegando a ser parte del Alto Mando de la Armada de Chile. Es graduado del curso Naval Command en Naval War College, Newport, Rhode Island. Su trabajo en la Armada se enfocó principalmente en actividades operativas y en el ámbito de educación, donde se desempeñó en diferentes cargos, como el de Director de la Escuela Naval “Arturo Prat” por tres años. Fue comandante de diferentes unidades como el patrullero “Castor”, la misilera “Uribe”, la fragata “Blanco Encalada” y el buque escuela “Esmeralda”. Asimismo, fue Director de Educación, Comandante en Jefe de la Primera Zona Naval, Comandante en Jefe de la Escuadra y Director General del Territorio Marítimo y de Marina Mercante.

Av. El Bosque Norte 0177, oficina 1101, Las Condes, Santiago, Chile
www.athenalab.org | contacto@athenalab.org

